



Precio del petróleo: ¿OTRO AÑO DE CARESTIA?

El mundo inicia el año bajo la amenaza de altos precios del petróleo. Varios factores apuntan en esa dirección: 1 Esta semana los miembros de la OPEP anunciaron un recorte de producción de 1.5 millones de barriles por día. 2. A pesar de las presiones de los países consumidores, todo parece indicar que habrá nuevos recortes en la producción durante el primer semestre del 2001. 3. La situación puede agravarse con las tensiones del conflicto arabe-israelí, y con las eventuales sanciones comerciales que los países desarrollados pueden llegar a tomar contra los productores de la OPEP.

Esto, sin duda, tendrá consecuencias negativas para la economía mundial, reflejadas en menos crecimiento y más inflación.

Lo que ocurra con el precio del petróleo es crucial para Colombia; ya vimos que los buenos precios del año pasado tuvieron una repercusión importante en la situación fiscal y en la cuenta corriente.

Historia cíclica

En noviembre de 1997 los países miembros de la OPEP acordaron realizar un aumento de su producción que coincidió con la crisis asiática. El cuadro no podía ser peor; mientras la oferta crecía, un grupo importante de consumidores enfrentaba una aguda crisis económica que deterioró la demanda de crudo. Como consecuencia, los precios se desplomaron a niveles de US\$ 9.95 por barril y con ello la estabilidad económica de los países productores.

Para contrarrestar esta situación, en marzo de 1999, la OPEP inició un programa de recorte de la producción petrolera de los países miembros. Este hecho coincidió con la reactivación de las economías asiáticas (un crecimiento económico cercano al 10% en promedio en la región),

un vigoroso crecimiento en los Estados Unidos, y una situación de recuperación económica en algunos países consumidores de América Latina (Brasil y Chile) (Gráfico 1)

Este cóctel de acontecimientos llevó los precios del petróleo a niveles cercanos a los US\$ 40 por barril, los más altos de los últimos 15 años. Lo nuevo de esta situación, en opinión de algunos analistas, es que por primera vez se alcanzaran estas cotizaciones sin algún antecedente de conflicto en el Medio Oriente.

Los altos costos del combustible originaron protestas en los países desarrollados, sólo comparables con las de los años setenta. En los Estados Unidos, congresistas del partido Republicano plantearon la posibilidad de tramitar una ley de facultades al ejecutivo para "bloquear" comercialmente a los países que impidieran el libre desarrollo de la competencia en el mercado petrolero.

Gráfico 1
Demanda mundial de petróleo (crec. anual %)



Fuente: AIE

La respuesta de la OPEP fue un incremento de la producción en 3.7 millones de barriles diarios. Sin embargo, los precios no reaccionaron a la baja, como los consumidores esperaban. En esto fue determinante el bajo nivel de los inventarios —en especial de los Estados Unidos—, el aumento de las tarifas de transporte de crudo (un aumento anual del 70%) y la baja calidad del transporte naviero existente entre oriente y occidente; de acuerdo con declaraciones de prensa del Secretario General de la OPEP, el 40% de la flota mundial de tanqueros presenta condiciones de obsolescencia. Dadas estas condiciones se presentó un cuello de botella de difícil solución en el corto plazo y los precios estuvieron lejos de reducirse.

Juego político

A estos factores se sumaron las tensiones políticas. Por un lado, las expectativas de paz del conflicto arabe-israelí se debilitaron y la violencia entre las partes ha sido creciente; este aspecto genera nerviosismo entre los inversionistas de la región. Por otro lado, Iraq ha amenazado con sacar del mercado 2.2 millones de barriles, para presionar el levantamiento de las sanciones económicas que la ONU le tiene impuestas desde 1991.

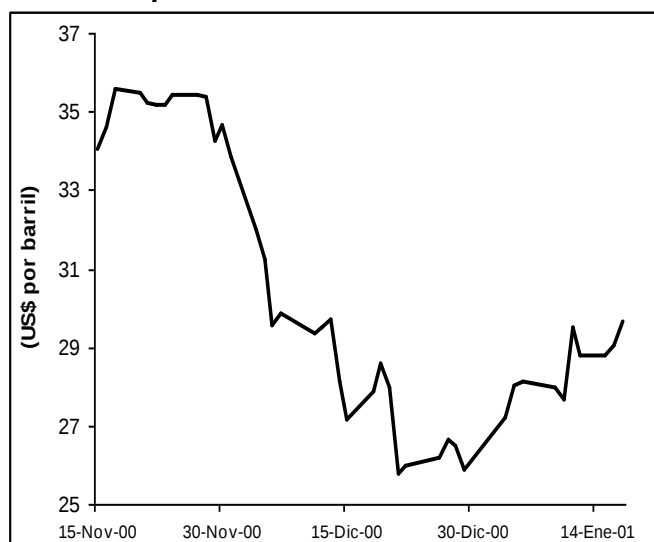
Además, Venezuela y los países del Medio Oriente han realizado una campaña internacional que busca mayor cohesión de la OPEP, con el fin de defender los precios que consideran “justos”; tanta ha sido la presión, que después de 25 años se logró reunir la Cumbre de Gobernantes de la OPEP.

La posición de la OPEP ha estado desde entonces más fuerte y aglutinada en torno a la defensa de los precios. Así, mientras los Ministros de Energía de los países desarrollados realizan gestiones diplomáticas para que la producción se flexibilice, los directivos de la OPEP responden con cuestionamientos a la política de impuestos al consumo de petróleo y el derecho al máximo beneficio de su riqueza. Estas polémicas contribuyen al nerviosismo de las bolsas de *comotidities* y a la mayor volatilidad de los precios.

Tendencia alcista

A fines del 2000, los precios del petróleo moderaron su tendencia y alcanzaron niveles cercanos a los US\$25 dólares por barril, como consecuencia de una mejora en los inventarios de los países desarrollados, el menor ritmo de crecimiento de la economía de estadounidense y el incremento de la producción de algunos países no miembros de la OPEP (Gráfico 2).

Gráfico 2
Precio del petróleo WTI



Fuente: AEI

De acuerdo con la Agencia Internacional de Energía (AEI) países como Rusia, México, Canadá y Sudán han venido incrementando su producción y se espera que para el 2001 produzcan 700 mil barriles más que el año pasado; esto, aunque insuficiente para reducir los precios, será un respiro para los mercados.

Ante la reciente moderación de los precios, los países de las principales monarquías islámicas han manifestado abiertamente que promoverán nuevos recortes a la producción. Incluso las autoridades de Arabia Saudita y Kuwait han ido más lejos al afirmar que estarían dispuestas a retirar del mercado 1.5 millones de barriles al día de manera unilateral. De esta for-

ma, el recorte de producción de esta semana puede ser visto como un anticipo de lo que se espera en el año.

Pese a la mayor producción de los países no-OPEP, todo parece indicar que el cartel está preparado para ejecutar más recortes de producción para contrarrestar nuevas caídas de los precios.

Además, analistas internacionales mencionan que el problema de la incapacidad de las refinerías para producir con la oportunidad y la calidad requeridas seguirá al menos dos años más; la ampliación de la capacidad instalada requiere de tiempo, especialmente cuando son mayores los estándares de calidad ambiental de refinación exigidos por los países consumidores.

Otro aspecto que contribuye al efecto esperado por la OPEP es la demanda mundial. De acuerdo con el Secretario de Energía de los Estados Unidos, para los próximos años la demanda mundial por crudo se incrementará, gracias al impulso de países como Rusia, China e India.

¿Y para Colombia?

El plan financiero para el año 2001 contempla una eventual reducción de los precios del crudo con respecto a lo observado en el 2000; el supuesto usado es de US\$ 26.5 dólares por barril. Sin embargo, de mantenerse los problemas de abastecimiento de crudo y de restricción de la oferta, es posible que los precios sean muy similares al promedio del año 2000, US\$ 30.3 por barril. Esto implica que los ingresos petroleros de Colombia pueden seguir beneficiando ampliamente al Estado.

La coyuntura implica varios retos para la política fiscal. El primero, evitar que el espejismo de las altas cotizaciones se convierta en un pretexto para disminuir la intensidad del ajuste fiscal en curso. Consideramos que pese a los altos ingresos petroleros, la tarea de devolverle la viabilidad financiera al Estado no admite ningún tipo de retraso.

El segundo reto está relacionado con la adecuada utilización de los recursos adicionales que se obtengan. Dadas las actuales condiciones

de las finanzas nacionales y territoriales, dichos recursos deberían utilizarse para pagar parte de deuda pública y fondear la deuda pensional del gobierno.

Por último, dado que los principales beneficiarios de los mayores incrementos del crudo son las regiones, insistimos en la necesidad de reformar el esquema de repartición de las regalías. Esto con el fin de incrementar el impacto y la eficiencia de los recursos en todos los municipios del país.